



Acario Cotapos al recibirnos en el Instituto de Extensión Musical con su clásica boina y corbata mariposa.

fácil interrumpir. Como a su música, hay que dejarlo fluir y escucharlo. No es un hombre joven; sin embargo, asombra por el ímpetu juvenil que posee y que le hizo exclamar a un joven músico contemporáneo:

—Usted no tiene la edad, pero es de los nuestros en su modo de escribir la música.

Es este espíritu el que lo hace ser arriesgado y osado. Nos dice:

—Cuando me fui en agosto del 57, lo único que sabía y tenía seguro era que el director Albert Wolff estrenaba en Copenhague, en la temporada de conciertos, una de mis obras: "Andesjergene", de "Imaginación de mi país", que tuvo éxito. Permanecí en Copenhague durante quince días. Bella ciudad y con un público

ACARIO COTAPOS, el "Pájaro Burlón" de la música, ha vuelto triunfante

María Angélica Aguilera

ACARIO Cotapos ha vuelto de Europa con recortes y críticas elogiosos, mezclados a las partituras de su música apiladas en bártulos y valijas. En su cabeza, cubierta por la infaltable boina que lo ha acompañado día y noche por las calles de París como en las de Santiago, bullen pequeños seres alados musicales que dan forma a la última de sus composiciones, concebida antes de partir en agosto de 1957, pero madurada en la lejana y extraña tierra.

En París, Barcelona y Copenhague, Acario Cotapos fue descrito como el "músico que canta la epopeya de su país" en un lenguaje original y sentido. Su "Balmaceda", poema sinfónico sobre el Presidente suicida, fue aplaudido repetidas veces el día del estreno en el Teatro de los Campos Eliseos, en julio pasado, y radiotransmitido a través de toda Europa. Hasta nosotros el cable nos trajo la noticia en escuetas y sencillas líneas.

Con frases vertiginosas, Acario Cotapos nos cuenta personalmente su último viaje (es el tercero a París). En su boca, las palabras se atropellan y caen en torrentes desordenados. Se diría que es el retrato de su persona, inquieto, movedizo; pero, al mismo tiempo, profundo. De un tema salta a otro. Es difícil seguirlo. Tan pronto nos habla de un suceso en Copenhague, como del Festival de Venecia, de la excelente cerveza de Munich que solía tomar en un café-bar de París, o del maravilloso viaje que tuvo en el avión al regreso.

Es un personaje simpático, efervescente, y causa el efecto de la champaña. Los diálogos entablados con él terminan generalmente en un monólogo que no es

muy culto y refinado. Todo lo que siguió después, se puede decir que fue ocasional, una cadena sucesiva, debida al azar en gran parte. Así fue cómo resultó que me quedé un año y tres meses en Europa y pude ir a varios festivales de música.

"Primero fui al Festival de Venecia. También iba por pocos días y me quedé un mes y medio. A propósito, recuerdo que el día que llegué a Venecia, los empleados de la estación me preguntaron dónde me alojaría. ¡Qué sabía yo! Nada, porque, a pesar de que decían que era necesario pedir albergue con muchos días de anticipación antes de llegar a Venecia, esto no me importó, y me fui sin mayor preocupación. Había que ver las caras de esas gentes de la estación, cuando les conté que no tenía lugar especial dónde ir. "Pero, señor, usted está loco. No va a encontrar en ninguna parte y aquí en la estación no lo podemos dejar". Al fin, se compadecieron de mí, y, entre dos de ellos, me llevaron a una casa dónde había una cama en un corredor, tan angosto como la cama. No me sirvió, y, afortunadamente, me encontré con gente conocida y me recomendaron un albergue donde los ocupantes eran en especial compositores y músicos. Entusiasmándose al recordar, continúa:

—¡Ah, Venecia! Es de donde tengo los mejores recuerdos. Es un lugar único en el mundo. Allí me sentí separado de todo. No hay ninguna cosa que recuerde algo ya visto. Es un mundo que yo había deseado siempre, y en el que la música ocupa un alto puesto. Asistí a todos los conciertos en los palacios más conocidos de Venecia. ¡Qué cosas suceden allá! A Malipiero lo conocí en la forma más original: me confun-

dió con un periodista. Al sacarlo de su error y presentarme, demostró interés, pero no tanto como cuando creía lo primero. Es algo muy comprensible. A mí tampoco me han importado mayormente los compositores. Su música sí, pero conocerlos...

"Fue además en Venecia donde empezó la cadena ocasional. Conocí a una muchacha que yo sabía era hija de un pintor y resultó, además, integrante de un conjunto musical de cámara. Vio las partituras de mi Sonata de Fantasía y se las llevó para mostrárselas a sus compañeros. A los pocos días me dijeron que la orquestara para música de cámara y poder así ellos interpretarla en el próximo festival de Estrasburgo. Así fue cómo, gracias a una mujer, mi música llegó a Estrasburgo. ¡Las mujeres son la ayuda de todas las cosas en la vida!

Lo interrumpo para preguntarle su parecer sobre la música que había escuchado en Venecia:



El músico Acario Cotapos sorprendido en uno de los acogedores cafés de París y centro de reunión de escritores, músicos y pintores.

—En realidad, no me entusiasmo mayormente. En cambio, en París, donde me quedé un año, se encuentran cosas interesantísimas. París es un receptáculo que recibe la ebullición musical del momento, de los países convergentes, fuera de la suya. Por lo tanto, la competencia y la lucha de los compositores por ver sus obras ejecutadas son enormes. Cuando decidieron interpretar "Balmaceda", mi partitura ocupó el lugar que es-

peraban unas doscientas más. Por suerte les gustó. La encontraron original por su tema. Pero no crea que fue fácil. Al llegar a París me fui a ver a mi amigo de años, Jean-Louis Barrault, que representaba en el Teatro Sarah Bernhardt y le conté que andaba con la cinta magnética de "Balmaceda". Barrault se interesó por escucharla, lo que hicimos entre matinée y vermut. Jean-Louis alabó el progreso técnico de



Entusiasmado, Acario Cotapos muestra a "EVA" diarios franceses que hablan de su obra y personalidad a propósito del estreno de "Balmaceda" en París.

la grabación del IEM como la labor de la orquesta dirigida por Víctor Tevah. Me dio una carta de presentación para el Director General Artístico del Ministerio de Educación y Cultura, empezando ahí las gestiones en este ambiente de París, caótico y complicado, hasta que el director de la Orquesta Nacional, Pierre Dervaux (acaba de ser nombrado presidente de la Orquesta Lamoureux de París), se interesó, prometiéndome que haría todo lo posible por incorporar la al programa de los conciertos.

"Mi angustia fue grande, al pasar el tiempo sin tener ninguna noticia. Pero un día llegó a mi hotel un pequeño papel. Lo tomé sin darle importancia. Era la notificación de que mi obra "Balmaceda" había sido aceptada. Me senté en la cama y me dije: "Bueno, ya es algo"... Es una cosa tremenda, realmente, en París. Siempre prometiéndome. Afortunadamente el interés del director era verdadero y le dio seis ensayos a la obra.

"La impresión más grande que he tenido en mi vida fue cuando en el último ensayo Dervaux se dio vuelta diciéndome: "Cotapos, he puesto todo y lo mejor de mí para dirigir su obra", y me abrazó. Vi que le había llegado al fondo. Esto fue para mí más importante que la impresión recibida el día del concierto.

De entre los juicios merecidos por Acario Cotapos, a propósito de "Balmaceda", destacaremos el de Olivier Messiaen, quien escribió en *L'Aurore*: "Es un verdadero revolucionario en música; no solamente su lenguaje es nuevo, sino que también las imágenes que sugiere y su contenido emocional provienen de un mundo interior diferente de los otros."

Sobre el éxito de su obra, Cotapos nos dice:

—"Balmaceda" es de estilo sencillo y humano —como lo fue la tragedia del Presidente—. No es una obra presuntuosa, porque yo compongo como una necesidad, como se me antoja, y por satisfacción interior, vigilando, eso sí, las formas musicales empleadas.

Con curiosidad le indagamos sobre su modo de vivir en París, pero nos rehuye el tema una y otra vez, encauzando la conversación hacia la música. Por frases que se le escapan, nos trazamos imaginativamente



Paseando por los jardines de Luxemburgo junto a Mori y Enrique Bello, dos buenos amigos chilenos que encontrara en París.

(Continúa en la pág. 32)

"EVA"

pobrecito..! ya le pondrán Pañales Bambino

Sanitized® 

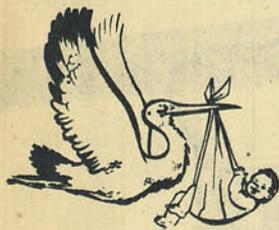


Evitan a las guaguas las dolorosas irritaciones de su delicada piel.

Los nuevos Pañales Bambino, fabricados por Textil Viña S.A., son de algodón absorbente, suavísimos, cómodos. Únicos fabricados con el proceso SANITIZED, que impide la reproducción de bacterias y neutraliza y retarda la emanación de olores.

Por eso son más frescos, prácticos y económicos.

Duran más y se lavan y secan con mayor rapidez.



Tamaño de 80x80 cms.
En envase de celofán
de 3 y 6 pañales.

de la cigüeña a

Pañales Bambino M.R.

En venta en todas las
casas del ramo.

Distribuidores: Duncan Fox & Co. Ltd.

ACARIO COTAPOS, EL "PAJARO..."

(Viene de la pág. 21)

su vida en París, en esa "atmósfera de descubrimiento", como él nos dice. Acario Cotapos es de ese tipo de seres a los que no les es difícil entrar en contacto y relacionarse humanamente. Pierre Rouleux, André Jolivet, Boulaïsse, Maurice Leroux, entre algunos artistas franceses y chilenos residentes, se reunían casualmente alrededor de una pequeña e íntima mesa de los restaurantes de París. De ahí, partían a los conciertos, que, a su vez, originaban reuniones finales del día. Amigo de Pablo Neruda, compartió el hotel con él y con el poeta Nicolás Guillén, cuando ambos estuvieron en París.

La atracción de la vida parisiense está reflejada en la frase de Acario Cotapos sobre su regreso:

—Tuve que volver, porque si no, me quedo para siempre.

Aún no cumple el mes y medio de estada en Santiago; sin embargo, ya piensa retornar a Europa, lo que, según él, "tratará de hacer una vez que termine su última composición y ordene ciertos asuntos particulares." Referente a su orden expresa:

—Nunca he hecho algo ordenado en mi vida. Algún día, si puedo, lo haré.

En esta espontánea confesión de Acario Cotapos está encerrada su manera de ser. Ello lo hace un personaje pintoresco, desinhibido y que ha dedicado toda la vida a su íntima satisfacción interior, sin importarle mayormente nada más.

Muchas anécdotas se cuentan en el ambiente nacional sobre el creador del "Pájaro Burlón", que lo señalan como persona singular. Pero la mejor anécdota de su vida es la que nos cuenta el propio Cotapos desde su música. Escucharla, significa conocer el torbellino incesante del músico descrito en el extranjero como el que canta la epopeya de su país.

Goce plenamente del Sol ...



CHEMEX

sin molestas quemaduras

Delial



el moderno filtro-bronceador alemán contiene una nueva substancia que sólo permite la absorción de los rayos que broncean la piel sin quemarla.